



**Jota Martínez & Carmen Botella.** *Mystica Femina*

Sábado, 5 de abril de 2025

Iglesia de San Luis de los Franceses. 12:00 horas

---

***Mystica Femina. La mujer y la mística en la música medieval***

**Kassia (810-c.867):** Alabamos Tu Gran Misericordia, Oh Cristo [Primer himno a la gran mártir Santa Cristina]

**Hildegarda de Bingen (1098-1179):** O Viridissima Virga

**Anónimo (Laudario di Bobbio, siglo XIV):** Tu nobis [versión libre instrumental]

**Hildegarda de Bingen:** Quia ergo Femina

**Improvisación** en modo V sobre *Hodie Christus natus est* [instrumental]

**Alfonso X el Sabio (1221-1284):** Virgen madre gloriosa [Cantiga de Santa María 340]

**Improvisación** sobre modo III [instrumental]

**Anónimo (Códex Huelgas, siglo XIV):** Rex obiit et labitur Castellae gloria

**Hildegarda de Bingen:** O frondens virga

**Anónimo (Códex Huelgas):** Flavit auster flatu leni ventris aulam Deo pleni

**Anónimo (Laudario di Cortona, siglo XIII):** Laude novella sia cantata

**Alfonso X el Sabio:** Madre de Deus, ora por nós [Cantiga de Santa María 422]

**Anónimo (Laudario di Bobbio):** Vernans rosa [versión libre instrumental]

**Herrada de Landsberg (1125-1195):** Sol oritur occasus nescius [*Hortus Deliciarum*, 1185]

---

**Jota Martínez, trompa marina, sinfonía, laúd, cítola, flauta de una mano con campana, lyra, canto y dirección**

**Carmen Botella, canto y campanas**

## NOTAS

La Edad Media fue una época especialmente difícil para las mujeres. Solo por su condición de mujer eran consideradas inferiores a los hombres, y muy pocas recibían educación. Pero había un lugar donde las mujeres se sintieron libres: los conventos. Allí se les ofrecía las oportunidades y libertades que en otros espacios se les negaban: el acceso a la cultura y la posibilidad de romper con el férreo dominio familiar.

Las monjas se unían en los conventos para dedicarse a Dios. Así, las monjas necesitaban educación para leer y entender las enseñanzas religiosas y otros escritos. Estudiaban latín, teología, música, jurisprudencia y matemáticas. No es una casualidad que muchas de las primeras mujeres sabias fueran monjas, como **Hildegarda de Bingen**: escritora, compositora y visionaria total. Desde niña tenía ya visiones que luego plasmó en sus escrituras en las que texto, imágenes y música formaban una unidad. Esa forma de escribir atrajo la atención y fue muy respetada entre sus contemporáneos. Como sucedió con Hildegarda, la mayoría de conventos aceptaban a chicas de familias nobles que apoyaban a las instituciones y querían colocar allí a sus hijas. También significaba que las monjas iban allí a rezar por los miembros de la familia fallecidos allanando el camino al cielo. La oración de una monja se consideraba más efectiva que la de un monje porque las monjas vírgenes eran vistas como las novias de Cristo y por lo tanto más cercanas a Dios. Eran mediadoras directas. Algunas monjas buscaban la expiación de sus pecados azotándose a sí mismas y entre ellas, puesto que se creía que la flagelación mutua expiaba los pecados.

El cargo más alto en un monasterio era el de abadesa. Cargo destinado siempre a una monja de familia noble. La abadesa tenía autoridad absoluta con un poder considerable. Dirigir un convento era un reto, que requería de habilidades diplomáticas y un alto nivel de educación. Los centros religiosos solían tener estrechos lazos con la política y los negocios, y ayudaban a dar forma a los asuntos seculares. Las abadesas también eran a menudo propietarias, magistradas, gerentes... Eran iguales a los hombres en un mundo de hombres y hoy se las conoce a pesar de la jerarquía social que mayoritariamente negó la voz a las mujeres.

© Jota Martínez